

Federación de Colegios de Contadores Públicos  
de la República Bolivariana de Venezuela

# Páginas PARA LA Historia

Andrés Espiñeira Vázquez



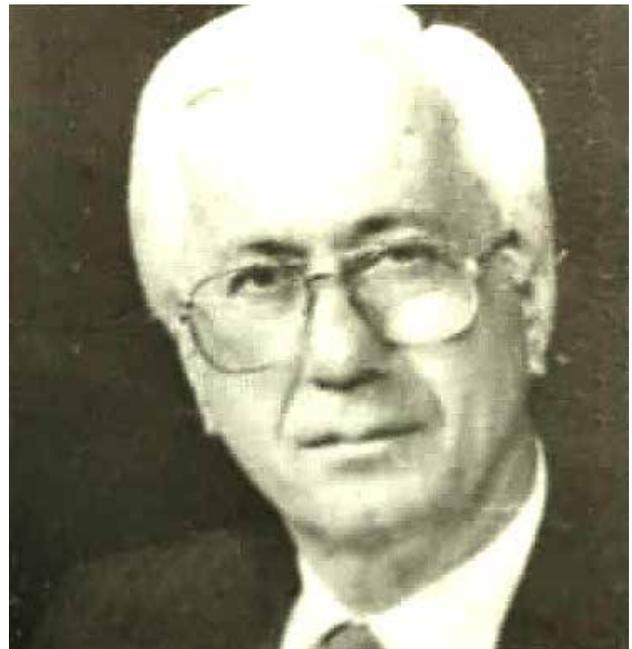
Octubre  
2024



## Biografía

---

# ANDRÉS ESPIÑEIRA VÁZQUEZ



Nací en Mugar dos- La Coruña, un hermoso pueblecito de pescadores que está ubicado en la Ría del Ferrol.

Mi niñez fue muy feliz, ir a la escuela, jugar al fútbol con los demás compañeros, las peleas típicas – a que no me mojas la oreja – y en los veranos andar por la rivera, botes de remo y todas las travesuras de la niñez. A los trece años el profesor me nombró su asistente – fue mi primer sueldo - y me encargaba de enseñarles a leer y escribir, sumar y restar, y demás cosas a los niños entre 5 y 6 años.

***En Enero de 1951 – iba cumplir dieciséis años – salí para la Habana –Cuba.*** Unos tíos, él hermano de mi mamá y ella, hermana de mi papá, le ofrecieron a mis padres que me enviaran, ya que en esa época de postguerra había pocas oportunidades en España. Salí de Vigo en el vapor Maques de Comillas, fui mareado hasta llegar a Cádiz, lo único que recuerdo de esos días era el olor a vómitos, mezclado con el olor de la sentina del barco. Después de Cádiz, ya subía a cubierta, paramos en La Gran Canarias, y al salir, en el barco pusieron un disco que estaba de moda ***“Adiós mi España querida”*** y al ver a los hombres y mujeres llorando, yo también lloré. A lo lejos iba quedando la pequeña Isla y delante el Atlántico con sueños e ilusiones. Eran hombres que se habían despedido de sus esposas e hijos en la Península e iban a lo desconocido.

***Todo esto me recuerda a nuestros jóvenes*** que están saliendo del país buscando oportunidades en otros países. Salir por Maiquetía, en avión, es menos triste que por barco, y peor aún si son días tristes de lluvia y frío como en Vigo-Galicia en pleno invierno, y los que salían eran padres de familia. No obstante, nuestros jóvenes, van echar en falta el calor del hogar, sus amigos, su medio natural, y los que se quedan, el vacío que deja el hijo o hija en casa al irse, y la angustia de saber como les irá. A todos ellos mi afecto y deseo profundo que tengan éxito y se comuniquen con frecuencia con los que dejaron aquí. Hoy en día, con la tecnología puede hacer la separación mas llevadera. Pero entiendo a sus padres cuando con tristeza dicen “mi hijo está fuera”.



Volviendo a Cuba, a las tres semanas de llegar, embarqué en el pesquero que tenía mi tío, un pequeño velero de unos quince o dieciocho metros, con dos mástiles , y un motor. Con una tripulación de unos nueve hombres. En el primer viaje estuve mareado dos o tres días, fuimos al golfo de la Florida y cumplí los dieciséis años en el mar, no hubo cantos ni apagar velas, pero si fregar los platos, repartir café, limpiar la cámara y ponerme a pescar, era el muchacho de abordo y ese era mi trabajo y por ello, ganaba la mitad de lo que ganaba un marinero. El ingreso dependía de la cantidad de pescado que lográbamos y a que precio se colocaba en el mercado. Al cuarto viaje ya ganaba tres cuartos de lo que ganaba un marinero, pues igual que los mayores, hacía guardia de timón, Luego ya con diecisiete años ganaba un parte como los demás.

Esa es mi historia de Cuba, la detallo para que los jóvenes vean que no es como se empieza, es el esfuerzo de querer hacer las cosas bien sin complejos, y eso sí, hazlo bien, trata siempre de ser el mejor.

## ***VENEZUELA***

### ***2 DE AGOSTO DE 1952***

Llegué Maiquetía,. Mi hermana y cuñado, que vivian en Maiquetía, fueron de vacaciones a la Habana e insistieron que dejara de pescar, que en Venezuela podría trabajar y estudiar y hacerme un hombre. Ya habían preparado todo y mi hermana alargó las vacaciones para que yo no me volviera atrás.

Llegamos a Maiquetía el 2 de Agosto de 1952. Era la primera vez que volaba y disfruté el vuelo viendo el Mar Caribe desde arriba.

Mi primer trabajo fue en la Línea Aeropostal de Venezuela, como ayudante mecánico, mi trabajo consistía en limpiar las piezas que el mecánico tenía que revisar, estábamos asignados al área de instrumentos, básicamente revisábamos los guayas del avión, que no tuvieran hilos sueltos, que los alerones, timón de cola y tren de aterrizaje se movieran sin trabas y obedecieran a los mandos. Limpié mucha guaya de los DC-3 . Cuando salían de prueba, todos desde la pista de aterrizaje veíamos muy contentos como los dos trenes subían parejo. me sentía contento, era un mundo bien diferente al que tenía en CUBA, la relación con el mecánico y los demás ayudantes eran buenas y hasta jugábamos al fútbol en las horas del almuerzo. Creo que estuve unos dos años en Aeropostal.

Mi cuñado, - mi segundo padre -, consiguió ***emplearme en Avenza***, en la oficina que llevaba el control de las horas de vuelo de los motores así como los reportes de los pilotos que reflejaban en los libros de vuelo, donde asentaban las incidencias y observaciones técnicas. Tuve que ir a una academia de mecanografía en Maiquetía, pues no sabía escribir a máquina.

***De ahí me transfirieron al Almacén de Repuestos***, a llevar en Cardes donde había que tener mucho cuidado con la ubicación física de los repuestos, existencias, mínimos y máximos para los pedidos. ***Del Almacén me transfirieron a administrar la Caja de Ahorros***, se había cometido un fraude y había un problema con la renuncia masiva de los socios. La contabilidad era nueva para mi, y aún cuando había un empleado que la llevaba, decidí ir a Caracas a estudiar contabilidad.

***En el Silencio había una academia Pitman***, que me quedaba muy a mano para agarrar los carritos por puestos, que eran lo que hoy son las camionetas. Para subir a Caracas pedía colitas a algunos mecánicos que vivían en Caracas, cuando me “gradué” el dueño y profesor, un señor chileno, ya entrado en años y muy severo, ***me ofreció que fuera profesor, en horas nocturnas, lo que acepte.***

En los primeros meses de 1960 leí un aviso de la ***Universidad Católica Andrés Bello anunciando un Programa de Igualación para no bachilleres*** para luego seguir estudiando Contaduría Pública, como la Universidad en ese entonces estaba en la esquina de Jesuitas, en Caracas, y me venía bien para subir y bajar a Maiquetía, como lo venía haciendo para la Academia Pitman, me inscribí y ahí empezó un nuevo mundo para mí.

En Avenza, ***en 1963*** me ofrecieron trasladarme a las oficinas de Caracas como asistente del Jefe de Contabilidad. ***Salí de vacaciones a casarme- llevábamos un año de amores y hoy en día, vamos para 53 años de feliz matrimonio.*** Al regresar de España, fui a presentarme para trabajar en las oficinas de Contabilidad de Avenza en Caracas. El jefe de Contabilidad estaba de vacaciones y nadie sabía nada de mi, no tenía oficina ni escritorio, en ambiente no era agradable, personas mayores que me miraban como un bicho raro. Desde allí mismo. Llamé a Charlie Pérez que era Gerente de Impuestos en PRICE WATERHOUSE y que estudiaba también en la Católica. Me consiguió una cita para esa misma mañana, fui, me entrevistaron y quedé contratado. Al llegar a casa para almorzar le comenté a Manolita la decisión, casi le da un infarto.

En España en aquella época la gente no cambiaba de trabajo así, en un dos por tres, yo venía de ser ascendido en Avena, vuelos gratuitos en las vacaciones y cambiarme así por la buenas sin una conversación previa con ella no era lo apropiado, no le gustó nada!. Fue también mi primera lección de que ya no era yo solo, que había otra persona, mi esposa, que debía ser consultada.

A las dos semanas, me llamarón de Avena, fui a una reunión con el Presidente Ejecutivo, Henry Lord Boulton, quién amablemente me ofreció que regresara, que lamentaba el contratiempo, pero que tenía un buen futuro con ellos. Agradecí su cortesía de llamarme y su oferta pero me encontraba muy a gusto en PW, y además, el disgusto de Manolita ya lo habíamos superado!.

## ***PRICE WATERHOUSE VENEZUELA 1963 / 1.995***

Comencé como asistente en 1963, creo que a primeros de septiembre- y fui admitido como socio de la Firma venezolana en 1.971. ***En 1.975 fui elegido Socio Principal y miembro del Comité Ejecutivo para Centro América, incluyendo Colombia y Ecuador.*** Fui miembro de la Junta Directiva de la Firma Mundial de Price Waterhouse de 1.985 a 1.992. En 1.995, al cumplir los 60 años, de acuerdo a los Estatutos de la Firma venezolana, me acogí al Plan de Jubilación que la Firma tiene para sus socios.

Mi posición en la Firma me permitió a la vez participar en actividades de acción social, tales como: Empresas Juveniles de la cual fui Presidente, Director de varias instituciones, tales como el Dividendo

Voluntario para la Comunidad, Director de la Cámara de Comercio de Caracas, Director de Educ Crédito de la cual fui Presidente, Director de la Cámara Suiza de Comercio e Industria. Fui miembro del Consejo Directivo del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), miembro de la Junta Directiva de ACIDE, formé parte de la Junta Directiva de la Cámara Venezolano-Española de Industria y Comercio, fundador y Presidente de la Asociación Civil para Estudios Sociales - Proyecto Pobreza, Causas y Soluciones – liderado por la Universidad Católica Andrés Bello – UCAB y la participación de otras Universidades bajo la coordinación del Dr. Luis Pedro España, director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB. Se hizo una presentación en Miraflores al Presidente recién electo, Hugo Chávez Frías, yo no asistí por estar ausente de Caracas, Entiendo que el Presidente se mostró muy interesado y participativo, e indicó su interés en una presentación mas en detalle con varios ministros . Nunca fuimos convocados. Hubo varios libros publicados, en algunos casos con varias ediciones.

***Son muchas las vivencias y experiencias que se viven en una Firma profesional, y mas si te toca vivirla en plena evolución de la Contaduría Pública.*** Los primeros años, antes de la Ley del Ejercicio Profesional, para las firmas era mas simple llamar a USA o Canadá y pedir el profesional que necesitas, ya que las firmas en Venezuela eran como oficinas PW de Miami o Toronto.

Al empezar a salir graduados de Contaduría Pública en las Universidades Nacionales, las firmas fueron empezando a contratar personal local, no con buena experiencia al principio.

Cuando yo empecé éramos unos pocos y todos como asistentes. El material de entrenamiento que recibíamos era todo en inglés. Al ser promovido a Gerente en la primera reunión de Socios y Gerentes que se hacía una vez al mes, indiqué la necesidad de que el material de entrenamiento debería ser reformado, y en español, pues obedecía más a las necesidades de la Firma americana que a nuestras realidades de formación. Gerry Maxfield, Socio a cargo de la Firma Venezolana me retó a que yo desarrollara uno para Venezuela. Agradecí la confianza y con tres seniors que trabajaban mucho conmigo, adicional a las asignaciones normales con clientes, preparamos un material – La Industrial Venezolana – que se usó por varios años en Venezuela y Cesar Guillen lo fue a dar Cursos a Centro América y España con mucho éxito. Los Socios de origen extranjero que trabajaban en PRICE – Venezuela, al salir la Ley de Contaduría Pública, excepto Gerry Maxfield fueron todos reconocidos por el Colegio del Estado Miranda. El caso de Gerry era emblemático para los dirigentes gremiales no aceptarlo.



MAXFIELD, ESPIÑEIRA Y ASOC. – PRICE WATERHOUSE, era la Firma con mas años en el país y la mas conocida, fuimos el blanco de todos los ataques gremiales de los lideres del gremio, al extremo que Gerry y yo, fuimos declarados enemigos del gremio en su primera Asamblea en Margarita, y entiendo que así consta en acta. Situación esta que, personalmente, me molestó mucho, pues cosas que se nos achacaban a nosotros, como el Reglamento de la Ley, no eran ciertas. Yo siempre estuve claro que si queríamos una profesión de alto nivel, reconocida por el mundo empresarial, necesitábamos a las Firmas, su escuela y prestigio internacional y los venezolanos debíamos trabajar duro para ser nosotros los que lideraran estas firmas. ***Yo me hice cargo a los cuarenta años de edad de PRICE WATERHOUSE, e hicimos una firma Cien por ciento Venezolana al ir promocionando a personal local a las mas altas posiciones de la Firma.***

Al jubilarse Gerry e irse del país y, como una manera de fumar la pipa de la paz, cambiamos la razón social de MAXFIELD ESPIÑEIRA a ESPIÑEIRA, SHELDON Y ASOC.

***La Firma, hoy en día ESPIÑEIRA, PACHECO Y ASOC. – PRICE-WATERHOUSE COOPERS, ha sido un ejemplo de inclusión social.*** La mayoría de los socios de la Firma vienen de la clase media típica venezolana, muchos de ellos hijos de inmigrantes, y otros de todas las regiones del país, a mi me reemplazó como Socio Principal, por elección directa de los socios, Nelson Rincón Luque, maracucho, gran jugador de golf, lo que dice de la inclusión social de la sociedad venezolana. A Nelson lo reemplazó, también por votación de los socios, Pedro Pacheco, que como Francisco de Miranda y Rómulo Betancourt es hijo de canarios, y así es la Venezuela que amamos, integradora,

inclusiva, abierta. La Firma es un buen ejemplo de ello. Cientos de ex empleados nuestros y de otras firmas, hoy tiene sus propias firmas ejerciendo la profesión con ética y profesionalismo, otros en altos puestos de gerencia, contraloría, finanzas y manejando departamentos de auditoria interna. Da mucha satisfacción encontrarlos y saludarnos afectuosamente y saber que están bien, que son exitosos y recuerdan con cariño sus orígenes y su paso por la Firma. ***Me da mucha satisfacción, cuando se me acerca alguien, y con afecto me dicen, “Hola Sr. Espiñeira, no me recuerda?, yo trabajé en la Firma, en el año X, y la recuerdo con mucho cariño, fue mi mejor escuela, allí aprendí mucho” ese día me siento feliz.***



***Creo que es válido resaltar la contribución que las Firmas Profesionales de Contaduría Pública han dado a la profesión y al ejercicio de la misma.***

Hoy es una profesión reconocida y respetada, útil a la sociedad y, al igual que las multinacionales del petróleo, que han formado profesionales que a la vez han creado escuela en nuestra PDVSA la cuál, por muchos años, a estado entre las diez primeras empresas petroleras del mundo, siendo un ejemplo, líder mundial y en manos de venezolanos. Nuestras Firmas han hecho lo mismo con la Contaduría Publica. Nuestros jóvenes han sido transferidos a otros países ; España, Chile, Perú, Colombia y USA, en calidad de socios y gerentes, son exitosos y dejan muy en alto el nombre de Venezuela y de nuestra profesión. Estamos muy orgullosos de ellos.

***Cuando escribo estas pequeñas memorias, tengo 81 años, sigo pasando la mayor parte de mi tiempo en Venezuela,*** el verano Junio-Octubre, lo paso en la zona donde nací, recordando mi niñez, viendo el mar y sintiendo la extrañeza de que casi nadie me conoce, al extremo que cuando alguien llega preguntando por nosotros en algún bar, la respuesta es - usted pregunta por los venezolanos -. A Manolita si la recuerdan y conocen y ella me alerta cuando viene alguien que yo debería reconocer y me da los nombres. Trucos de cuando teníamos reuniones en la Firma que era yo quien le daba los nombres. Visito a mi hijo y nietos una o dos veces al año por unas semanas en USA y el resto del tiempo lo paso en Caracas, donde tengo una pequeña oficina para evitar ser “corredor de bolsa” y nuestro apartamento por mas de veinte años.

*Me siento bien en Caracas, tengo muchos amigos y uno se siente que aún esta vivo y en casa.*

# ANDRÉS ESPIÑEIRA VÁZQUEZ



*Este contador público dejó una destacada trayectoria en el mundo de la Contaduría Pública Venezolana, falleciendo en el año 2023. Su legado perdura, marcado por su compromiso y dedicación, como él mismo lo expresó en vida.*